

## FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS Y UNAH

*Cada tres años la comunidad que estudia y enseña en la Escuela de Medicina, se ve enfrentada a la responsabilidad de renovar las autoridades de la Junta Directiva, actividad en la que, de acuerdo a la Ley Orgánica de la UNAH, participan los docentes y estudiantes a través de representantes que se constituyen en un Colegio Electoral, siendo entonces la elección de los miembros de la Junta Directiva un procedimiento de segundo grado.*

*Como es natural y lógico resurgen expectativas en el campo de la superación académica, investigación científica, actualización profesional, incentivos laborales, desarrollo estructural y logística moderna para la enseñanza, entre otros, a tal punto que la tradicional tranquilidad y conformismo que nos abate a los docentes, súbitamente se ve conmocionada por agitados claustros para elegir candidatos, método que, a pesar que los tiempos han cambiado no deja de estar salpicado por la inmadurez política, intolerancia y sectarismo, o lo que otros dan en llamar "Elecciones estilo Honduras en la UNAH", lo que consecuentemente desalienta las esperanzas renovadoras de la comunidad docente-estudiantil.*

*Y es que los efectos finales de este tipo de situaciones anormales no pueden ser otros; para una misión tan delicada, como es la formación de recursos profesionales en el nivel superior de la educación, se necesita armonía global, para compartir objetivos, tareas y actividades, para impulsar reformas administrativas y académicas. En la dinámica de la educación no cabe la unilateralidad ni el autoritarismo, bajo el riesgo que aquella fracase rotundamente, como ya en el pasado ha ocurrido en ésta y otras unidades académicas de la UNAH. De ahí pues que cuando la jerarquía de cualquier entidad jurídica surge de procedimientos cuestionables, producto de la manipulación y el calculo político parcializado, las expectativas para el éxito de los planes trazados se ven ensombrecidas.*

*Desgraciadamente para la UNAH de la cual la Facultad de Ciencias Médicas es parte, la década de los noventa que debería ser en la que se impulse a la Institución para enfrentar con talento y trabajo serio los desafíos de la próxima centuria, se está convirtiendo en una nueva década perdida al igual que los años 80s fueron para la Nación; que futuro puede tener un País donde en su máxima casa de estudios, el índice académico promedio es de 42%, donde la Tesis de investigación se ha convertido en un obstáculo -para la rápida obtención del grado según la mentalidad de los "grandes*

*reformadores", razón por la cual hubo que eliminarla; donde se instalan trimestres al margen de la ley y luego se disfrazan con reformas incumplidas, con el objeto de favorecer a los haraganes y vitalicios, y donde la decadencia, ilegalidad, arbitrariedad y venalidad se han convertido en conducta cotidiana.*

*En las postrimerías del siglo XX, la Institución languidece no sólo por el daño que diariamente le ocasionan los acomodados de turno, también por la impasibilidad escalofriante de aquellos que están obligados a rescatarla desde posiciones académicas, científicas y morales como son los profesores responsables, los estudiantes aplicados, y personal administrativo honesto.*

*La comunidad docente-estudiantil llamada a rescatar a la Universidad se encuentra postrada y desinteresada en esa lucha dignificante; así el abuso de poder y el atropello a la leyes internas han sentado sus raíces y con ello se han consolidado las conductas anodinas no sabemos por cuanto tiempo.*

*Profesores, estudiantes, personal administrativo y Colegios Profesionales tienen la responsabilidad de dar respuesta a la exigencias cada vez crecientes de una sociedad que busca con ansiedad el progreso espiritual y material, la modernización de sus estructuras y el desarrollo del conocimiento a través de la formación de profesionales universitarios responsables, capaces y honestos.*

*Por eso creemos, que el perder una batalla jurídica dentro de un sistema que aún lucha por superar la impunidad y el prevaricato, debe constituirse mas bien en estímulo para redoblar los esfuerzos y alcanzar un futuro honorable para la Escuela de Medicina y la UNAH.*

*El trabajo tesonero y responsable, la dedicación con mística a la enseñanza e investigación en nuestra Institución, y el fortalecimiento de las organizaciones docentes y estudiantiles conscientes, mucho mas temprano que tarde se convertirán, en la fuerza arrolladora que un día será reconocida por la misma comunidad universitaria y que, de pronto los que han contribuido al hundimiento moral y académico de la misma pasarán al desván del olvido donde el polvo se encargará de sepultarlos en la intranscendencia histórica.*

Dr. Efraín Bu F.  
Director